

CALMETTE Y ROUX

Dos grandes sabios han muerto durante el mes de noviembre. La ciencia universal está de duelo y al olimpo de los semidioses han ascendido uno tras otro Roux, el creador de la seroterapia; Calmette, el creador de los sueros antiponzoñosos y de la vacuna antituberculosa.

Emilio Roux, el compañero íntimo de Pasteur, comenzó a investigar por su propia cuenta, con los elementos que le había dejado su maestro, en el año de 1888, y pronto descubrió en los cultivos de bacilos de Loeffler la terrible toxina, con la cual, según su propia expresión, se pueden matar setenta y cinco mil perros, con sólo una onza del veneno. Acompañado de Yersin, el futuro descubridor del bacilo de la peste, investigó en el Hospital de Enfants Malades, y después de tesoneras experiencias, los dos sabios llegaron al descubrimiento de la acción neurotrófica de la toxina diftérica, explicando así el porqué de las parálisis, que son tan frecuentes y tan graves en la difteria. Miles de experiencias, sin éxito y que habrían desanimado a cualquiera otro que no fuera Roux, el más tenaz de los hombres de laboratorio, lo condujeron a la certeza de que los caldos filtrados, en los que se había cultivado el bacilo diftérico, contenían el veneno mortal para hombres y conejos, para perros y para corderos. Una onza del nuevo producto podía matar seiscientos mil curíes. . . Grandes días fueron esos para la bacteriología. En París y en Berlín trabajan genios, y Behring, discípulo de Koch, buscaba un remedio para la angina diftérica tratando de inmunizar corderos, y sus

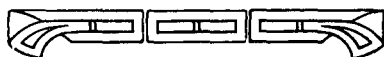
esfuerzos, para bien de la humanidad y para gloria de la ciencia alemana, los llevaron a felices resultados que Roux perfeccionó creando el suero de caballo antidiftérico que por primera vez se inyectó al sér humano, el 1.º de febrero de 1894 en el Hospital de Enfants Malades de París.

Los médicos de hoy no pueden darse cuenta de lo que era la difteria antes del suero de Roux. Cincuenta por ciento de los enfermos morían en medio de atroces padecimientos. Centenares de niños, lívido el rostro, los ojos desorbitados, los brazos levantados en la suprema angustia de hacer pasar un poco de aire a través de una laringe obstruída por las falsas membranas y a quienes no se podía aliviar sino por medio de la más dramática de todas las operaciones, que sólo de vez en cuando les devolvía la salud, dándole tiempo a las energías naturales del paciente para vencer el veneno fabricado por los microbios en las falsas membranas. Hoy, con unas inyecciones aplicadas oportunamente, todo pasa, y el enfermo se restablece al cabo de pocas horas. Pasteur, Roux, Calmette, héroes en la lucha contra el dolor y contra la muerte. Hombres excepcionales. Quienes, como nosotros, veíamos a Emilio Roux en los alrededores de la rue Dotot, abrigado siempre con su sobretodo de paño grueso y su bufanda de color gris desteñido, endeble de apariencia valetudinaria con su barba en punta y sus grandes bigotes caídos, nos sorprendíamos de que aquel hombre fuera Roux, el enorme Roux, cuyo nombre vivirá mientras haya ciencia en el mundo. El fue el maestro de Calmette, quien, en el prólogo de su famoso libro titulado *Los Venenos, Los animales venenosos, y la Seroterapia antivenenosa*, habla así de su amigo: “En el momento en que termino esta obra, séame permitido lanzar una mirada hacia atrás sobre esta etapa que marca mi carrera científica y expresar mi gratitud conmovida a mi muy querido maestro y amigo el profesor Emilio Roux, al cual debo la alegría

inmensa de haber podido consagrar mi vida al culto de la ciencia experimental y de haber hecho germinar, crecer y madurar algunas de las semillas que él sembró a su alrededor”, y este hombre que así ensalza a su maestro al publicar su primera obra trascendental, hasta los últimos días de su vida, siguió sin interrupción sus sabias investigaciones que llenan volúmenes, en las cuales alienta el impulso que recibiera en el Instituto Pasteur de París, en donde aprendió lo que es “la alegría inmensa de haber dedicado su vida al culto de las ciencias experimentales”.

Calmette y Roux entran al dominio de la inmortalidad a ocupar el puesto que les corresponde junto a Pasteur, el más grande de los benefactores de la especie humana.

J. M.



Los beneficiosos efectos, de la fisioterapia en las distintas enfermedades del grupo reumático se deben principalmente a la influencia sobre la circulación, especialmente sobre los cimientos capilares.

Los emplastos de

ANTIPHLOGISTINE

Neuritis y Fibrositis

son muy provechosos en el tratamiento de la neuritis y la fibrositis alrededor del plexo braquial y el cervical. ■ Tienen la ventaja de administrar el calor húmedo continuo y de amoldarse fácilmente a la zona afectada. ■ Una hipermia intensa puede establecerse en esta forma en cualquier sitio con sus benéficos efectos.

EXOSMOTICO

HIPERÉMICO

ANALGÉSICO

DESCONGESTIVO

Solicite muestra y literatura

THE DENVER CHEMICAL MFG. COMPANY
163 Varick Street Nueva York, E. U. A.

Tenemos el gusto de ofrecer a los señores médicos un
colagogo excelente para

TERAPIA HEPATOBILIAR

Es el HEPATODRENO

cuyos componentes son: Peptona, Sulfato
de magnesia, Hepatina y Bileína.

Con gusto enviaremos muestras a quienes se sirvan solicitarlas.

*Aprobado por la H. C. de Especialidades Farmacéuticas de
la República de Colombia.*

Laboratorio Farmacéutico de la Botica Meoz.

Carrera 7a., números 513-A—513-B. Apartado 6—Bogotá.

SECCIÓN DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA BIBLIOTECA SALVAT

DIATERMIA Y DIATERMOTERAPIA

por el

Dr. H. Bordier

Forma un tomo en octavo, de 724 páginas,
ilustrado con 263 grabados en el texto.

DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO DE LA BLENORRAGIA

por el

Dr. J. Janet

Forma un tomo en cuarto, de 552 páginas,
ilustrado con 143 grabados en el texto.

LOS TUMORES DEL CEREBRO

por el

Dr. L. Pausepp

Forma un tomo en cuarto, de 740 páginas,
ilustrado con 221 grabados en el texto.

LOS RAYOS ULTRAVIOLADOS EN TERAPÉUTICA

por el

Dr. J. Saidman

Forma un tomo en cuarto, de 740 páginas,
ilustrado con 190 grabados y 4 láminas.